COLORHISTORIETAS

JOEWAD'S

2ºSECON

Página 1

Magazine Cómico de JORNADA en Multicolor

Fnero 30 de 1932





















LOS LIOS DE DEDALITO Y SPAGUEITI

HOH SEGAR





































Interpretación

e a la calle pensativo y al asar a otro palsano le di-

de afeitar, le pagué al

un vigilante por la calle que un inglés está caru-

Et vigilante: ¿No mbe que prohibido escupir en el Et inglés: Yo no escupir en suelo, yo escupir en la pa-

vigilante, ¡Bueno! Es

EL GALLO NO ESTABA SOLO



***** * * * * * * * *

PREGUNTITA CONTESTADA

0 0 0 0 Barberos de Estrañas Costumbres

En Cada Pais, la Peluqueria Tiene su Aspecto Tipico

UN INGLES SIN BRAZOS QUE SE AFRITA SOLO

El barbero árabe o moro de

GRAVE PELIGRO



LO QUE DIJERON

ALGUNOS REYES EN EL MOMENTO DE MORIR

Frases Notables que Demuestran el Carácter de Cada Monarca

MIEDO, ANGUSTIA Y AFAN DE HACERSE FAMOSO

ESPIRITU PRACTICO

filanchas se ha leventado 6 de la mafiana para to-el tren.



A LA MODA



RETRATO IDEAL



Yo? Nada de eso. Lo a és que a mi yerno se

UN DIBUJO DIFICIL DE TRAZAR

EN LAS ROCAS DE MAR DEL PLATA

Maravillosos Domadores de Pulgas

Procedimientos Pacientes de unos Educadores Extraordinarios

COMO LE PONEN ARREOS A UNA PULGA



















DOF R. DIRKS



N EL REY BOMBO CON SU REAL CANOA ESTA YA IAJE PARA RESCATAR A SU VIEGO AMIGO EL CA IAJA ERA TIEMPO PORQUE EN LA ISLA DEL COCOTE-INADO HAY UNA TRAGEDIA DE LA QUE LOS CEBO NO TIENEN ININGUNA CUIPA....



IVEAN ESO! ILA PLACIDA SIESTA ES























el caso del loro o

Nueva Aventura Policial del Detective Coldwyn Dane y de su Joven Ayudante Slick Chester

(9)

¿QUIEN MATO AL VIBJO BELLONI?

es, señorita.
Sitck Chester levantó el au-cular y habló ante el apara-telefónico con una claridad e no admitía confusión âl-

que no admitia confusión 31guna. Con 31- pieto el conocifionto con defectivo particular Colddo defectivo particular Colddo defectivo particular Coldcolden de la constancia de la constancia caso de la contrata escapacia de la constancia caso de la contrata averiguacione a un harmo
determinado de la región de los
rucelles, y Sitic Cheste lubias
pasado gran parte del día persiguendo a un hopo sospechoso.
Pero al anochecer se había proderente de la constancia de la colorida
parte del día persiguendo a un hipo sospechoso.
Pero al anochecer se había proderente de la colorida de la colorida
parte del día persiguendo de la colorida
periodo de la pulsa de su hombre.
En aquel momento llamaba
por telefona o Coldoyn, Dane, a
un silto determinado de untermano, para comunicarle su iraccaso. Censo el fresaso y el lo fresaso y el-

un alto determinado de interamo, para comunicarle su ira-caso. Como al Iracaso y el lo-ren Silk Chiter no eran bue-nos amigos, el nyudante del ule-tective tenia el ceño fruncio. Se produjo una confusión de utidos en la linea telefónica, y Silk Chester oyó a algulen que grunfa quelembroso. — Holol ¿Quién es?—pregun-tó.

Belloni, Shad Street -dito Ohl Perdone. Número

requivocado.

Pastidiado, Silck Chester ae dispuso a colgar el tubo para comanicarse de nuevo con 'a olicina, pero algo que succelo al contra comanicarse de nuevo con 'a olicina, pero algo que succelo al comanicar del otro sparato a buscar de la comanicar del otro sparato ae hubicar acido de uma mano est fuerza-cido que del comanicar de la comanica del comanica de la comanica de la coman

de la tragedia que segurantese e habia producido frente a ellos.

Silcik Chester se olvidó éc habiar con Coldwyn Dane. El caso aquel no se relacionaba con el de los diamantes de adigno de que se le prestata atención. Shad Street se encontraba cerca, y el muchacho recordaba que era una calle sucha particuentada.

El poven detective procedia cale militar de contraba cerca, y el muchacho recordaba que era una calle sucha particuentada.

El poven detective procedia alemento de contraba con calle llena de niebla y en la que los faroles del alumbrado vido evelan como turbias manenas amarillentas. Al salir de la cambi telefonica tropezo con almitenta procesa de una mulica.

—Holal Vode orisa se sua?

una muñeca.

—¡Holal ¿Que prisa es esa?

Levantando la cabeza, Slick Levantando la cabera, Slick Chester vió el casco y la capa de un agente de polícia. Ba e una suerte. Tardo solo unos instantes en convencerde de que debla acompañarle a Shad Street, donde su presencia era necesaria. Los dos juntos se dirigieron, corriendo, hacia la ca-sa del vendedor de animales cu-ritosos.

riosos.

En el momento en que llegaron a Shad Street, alguien se

slejaba en dirección contraria y luego se peridi entre la deniidad de la hiebla, corriendo indidad de la hiebla, corriendo indipara agarrario, no pudo detenerlo.

o unico que el joven alcanzó
a ver fue que vestía un traje
tenía una gorra medida hauta
las orejas.

—Quistera saber por qué corría ese individuo—murmuno el
muchacho—Alguna grave ra
zón debe tener para correr se
zón del corre

más allá. Ya llegamos.
Una wentana sucia, y a.al
alumbrada se veia entre la ubilina. Britilaba, debilmente un
solo pico de gas, alumbrando
algunar jaulas amontonestas y
caracterios. Per purita estaba coradas, sujeta por un pestillo herrumbrado que chirrio al sbrirlo Silck Chester.
Senuldo del neente de polit-

lo Slick Chester.
Seguido del agente de pollicia, entro en el local, y la puesta se cerró tras ellos. El interior estaba casi a obscuras, y
las jaulas, algunas de ellas como cajones, estaban amontomo
das sobre el piso, en el que hacia poco habían esparcido serrio.

rrin.

Una sola mirada fue uliciente para que el muchacho
viera la ligura de un hombre
tendido inmóvil, detrás del

mottrador.

Bra la de un hombre anciano, de cabello gris y con una herida, que sangraba, en el cuello, junto a di estaba tirado, ne sangraba, en el mostedor, un aparado te junto de la cuello, junto a di estaba tirado, en el mostedor, un aparado te junto de la cuello del la

en la suela del botin del pie derecho.

—Pero alguien presencio lo
sucedido — dijo el agente.

Slick Chester se accrcó al
cuerpo. La bala habla entrado
por la nuez y había salido nor
la parte de adelante del cuello.

La mucrte tenía que haber sido
inmediata.

—Abusten critó. "(Crinon)"

an muerte tenia que haber sido immediata.

—Alguien grito "¡Crimen!"
Lo of por telefono. Seria bueno que subste de cere a busta de en que subste de cere de companya de la casa de la casa de cere decembre de cere de

establecimiento del vendedor de animales.
El despacho era chico. Casì todo el espacio estaba ocupa-do por pilas de jaulas con arid-males. Algunos conjos se assis-taron al verlo, y un loro jol y verde comenzó a agitarse en su percha de hojalata.
Silick Chester miró al animal, pensativo.

pensativo.

— ITols, Pericol.— murmutó.
— ITolse tél Griteste "Crimen"
— Crimen | Crimen | Bimbol — Chillé el loto.— | Crimen | Bimbol — Esto deshace | Lidea de que hubo un testigo. El que gritó fuitse tia-se dijo el machacho.

bol-egritó el Joro.
Silek Chester trabajó todo lo
posible durante la ausencia del
agente de policia. Encontró la
bala que había matado al viejo
Belloni, encajada en la madera
de una jaula, a diez y ocho de
una jaula, a diez y ocho
chacho algunas medidas, se
ciclanó del otro lado del moitrado;
y «cabó por encontrar un rey «cabó por encontrar un rey acabó por encontrar un re-volver con silenciador, en un canasto lleno de maiz.

El asesino procedió con ne-ligencia al dejar aquí el ur-na — murmuro.

El asesino procedió con neglegencia al dejar aquí el urma — murmuró.

La sometio ma dictenda La sometio ma dictenda La sometio ma dictenda que la compara de la comparación de la compara de la compara de la compara de la compara del la compara de la compara de la compara de la compara del la compara de la compara de la comparación del la comparación del la comparación de la comparación del la comparación del

tian capica que nevaeua en esculido.

Sacudido el polvo sobrante, aparecieron unas impresiones digitales y una sefai borrosa, que Sitec Nessete no pude interpretar. Decidió dejar el recupitar. Decidió dejar el recupitar. Decidió dejar el recupitar en la precior y continuamento de la precior de la precior del precior del precior del proportione de la precior del precior del precior del precior del proportione del proportione

"/Crimen! Bimbo / Pum pum!" fué lo

que entonces oyó Slick Chester por el aparato telefónico.

Completa en Blustraciones Este Número de P. ROJAS

preguntó bruscamente, mirando en redor me tienen confundido — admi-tió Slick Chester —. Por ejzm-

plo...
En los ojos del detective inspector brillo un destello de triunfo.
—Descanse su imaginación, muchacho — exclamó —. Es un caso muy claro, de venganza. En realidad, tenemos en libertad al autor. Se sonnió al ver que Silick Chester se escando. ra. En realidad, teriemos en li-bertad al autor. Se sonto al ver que Slick Cheater se es-tremecia. – Es Harris, el lla-mado "Angulfa", que se paso-quinca meses por robo en que hiro Bellomi, tromprende? El muchacho detective lo miró con asombro. —Relloni fue el denunciante durante quince meses. Angula no ceso de altrant, que lo ma-bertad. Lo soltaron esta maña-na. Se dirigió a esta casa. Lo

ró el tiro desde la puerta? Hu-biera sido menos rò el tiro deste la periori de la policia esido menos peligroso, no hubiese dejado huellas de pisadas y se habría podido ausentar entre la niebla sin que nadie lo

entre la niebla sin que naue so viera. Active inspector Burdet detre tiquió.

-/A donde quiere usted ir a pararl — pregundo.

-/Si yo fuera usted, le haría algunas preguntas más a Angula y hiego lo dejaría en libertad — dijo, con toda franqueza, el muchacho, detective.

-/Pretende haceras el gracioso, jovení

—Pretende haccase el gracioso, joven?
—No, por cierto. Mite donde ha caido Belloni y figue en esa juula. Encontrará que la bala que mato al viejo le entro en esa pula. Encontrará que la bala que mato al viejo le entro en alto, pues Belloni en ade gran estabrar. Tal vez estuviera en alguno de estos estantes. Las huellas del sertin indican que Anguila no estuvo de esto estantes. Las fuellas del sertin indican que Anguila no estuvo de estudente de la comportado la razión de la desde Slick Chester, pero no le de de Slick Chester, pero no le

¿Comprende? Son del mismo Belloni.

(Comprendel Son del mismo Belloni, son es refor — dijo Slick Chester a Coddwyn Dame — que Burdett liene preso a Angulla: pero yo estoy seguro de que Angulla: pero yo estoy seguro de que Angulla: pero yo estoy seguro de que Angulla: abon horas destro pasaba adon horas destro pasaba don horas destro pasaba de departamento que ocupaban en Benton Street. Coddwyn Dame acababa de Burdet y su a systémet lo había había pasado en el establecimiento del viejo Belloni.

— Lo que, no acierto a explani.

—Lo que no acierto a expin-carme, señor—dijo Slick Ches-ter—es cómo logró escapar cl matador sin dejar el menor res-tro.

tro. Más que el revolver—dijo, sontiendo, Coldwyn Dane.—No olvides ese detalle. Iré a dur un vistazo. El enigma es in resante. Pero no podré ir hasta terminar la averiguación soble dos diamantes de Brandon.

Miró la hora en su reloj de



el acuto miseate, aperas aceste el acuto miseate, apera el color del color d

anotaciones.

Lo último anotado en nquella libreta decla: "Kay, 30 libras esterlinas."

— "Kay!"—exciamó el Joven.

"Meyl"—exciamó el Joven.

Subo hiero (Kay) i Kay Elmer era el ladrón a quien Coldwyn Dane consideraba complicado en el anunto de los diamantes de Brandoni La última en consideraba complicado en el anunto de los diamantes de Brandoni La última en consideraba complicado en el anunto de los diamantes de Brandoni La última en consideraba complicado en el anunto de la composición realizada con el y en la que Elmer había recibido 30 libras esterilinas.

Por que fuerta acudió rápidamente a la imaginación de Súck Chester. Belloni, bajo la máscara de vendedor de aniamales zaros, era un "encubridor", una Kay Elmer le había lievado los diamantes de Brandon, recibiendo en cambio cochata libras esterilinas. Tal ver habían refiido, to más probable era que encuentra dor. Lo más probable era que encuentra dor. Lo más probable era que tento do composible era que en poco de lux en este turbio asunto, —murauro el mucha-cho—. Me parece que mi jefe debe intervenir en etto y consenso de la composible de monero. Había libra esta de la porta de lux en este turbio asunto, —murauro el mucha-cho— Me parece que mi jefe debe intervenir en etto y consenso de la composible de la consenso de la fuerta una lux de advertencia En seguida comprendo ólicio de que, en aquel mismo momento, bacia el sociano secreto, culter o Silera de la consenso de la condicio de consenso hacia el sociano secreto. L'Outer o Silera sulta esta de la condicio de consenso hacia el sociano secreto. L'Outer o Silera sulta esta de la condicio de c

dus, en aquer municipal de la collection de la collection

al natador de Delloni y al nadiono de los diamentes de Breis
dono de los diamentes de Solo
había un modo de intentario y para ello cra neceario aspoderare del revolver.
Sin hacer rudio alguno, SilciChestre se arrollol y ac deviltorto. Con infantio cuidodo esitró el cuerpo hasta hallareentrementes chado en el sucio.
Mucho se emocionó el estirar
te fateban esta pulgadas para
llegar el arma.
El ladrón lamó entonoce un
grito de jubito. I tabía abterno la
metio de braco.
Silcic Chester se dio cuenta



el revolver, pero al mismo tiem-po golpeó con un faco en una de las patas de la mesa. En el silencito reinante, aquel rutdo sonó muy fuerte. El hombre se volvió, arrodi-llado. Algo brillaba en su un-no. Vió a Silck Chester tendi-rrar el revolver, Pero el muchacho fut mas rápido. Tomó el revolver, se encogió, arrodillandos y un

rear el revolver.

Pero el muchacho fue mas
ráspido. Tomó el revolver, es
ráspido. Tomó el revolver, es
ráspido. Tomó el revolver, es
rationarios el muchacho el muchacho
revolvente el muchacho, pue estala frente al a caja de hierro.

—No se mueva, —dijo Sifcflexier—Levante las manos y
hablaremos.

De una de las manos concontrada a ver bien al muchacho, pues la luz de la antorchaapuntaba para el otro lado, pero el brillo del revolver le
decidio a levantar los brazos.

De una de las manos colpabas una erbacea lux, fulguraba de modo extraordinario.

—Puede tirar al suelo csos
dismantes, Elmer, —dijo Sifcflexier, por lo tanto, Kay Elmer
—grego Sifick Chester—
Le dió miedo sacardos, el
meri —agrego Sifick Chester—
Le dió miedo sacardos, el
meri —agrego Sifick Chester—
Le dió miedo sacardos, el
murmor con vor apagada.

—Usted fue el dilimo que extuvo con él, —dijo Sifick Cheter.

Le dio miedo sacardos, el
murmor con vor apagada.

—Usted fue el dilimo que
exteno de la cabeza.

murmuro con vos apagasa.

— Usted rie di tilimo que con el, «dio Silick Cherter con el control de control de

oportunidad con la territalisma oportunidad con la territalism

SLICK CHESTER DESCU-BRE AL CULPABLE

Slick Chester se sintió con-Silck Chester se sintio con-fuso durante unos instantes Solo se dió cuenta de que con-batía con un animal poderoso Era un enorme mono, alguno de los favoritos de Belloni, segu-

ramente.

Trató de quitárselo de encima, pero no pudo. Entonces intentó darle un golpe en la cabera, que alcanzaba a ver a la
lur de la antorcha de Kay Elmer. El puño del muchacho dicontra unos dientes muy grandes y se oyó un grito cast inumano.

mano. Slick Chester volvió a pegar, saltando a un lado y golpean-do luego con ambos ples. Un gemido le indicó que había gol-(Continúa en la pág. siguiente)

muchacho encontro la llave en el suelo, cerca del muerto. —Parece que la tenía en la mano cuando lo mataron, — dijo el muchacho detective — ¡Hola! ¡Ya está de regreso el agente!

pescamos hace un cuarto de hora, mientras trataba de eccara, mientras trataba de eccara, mientras trataba de eccara, mientras trataba de eccara de la companio de la companio de la
suela del botin del ple derechis.
Colinide eso, mo le parece'
a Bellonil — pregunto Silck Chester, passadamente.

El Inspector gruño.
—No era de esperar. Ha dicho que halló a Bellonil muerpue salló corrieido. Bao es
mentira, naturalmente. Ahí esta
fia las huellas de sus pasos.
[Vel Se dirigió al mostrador,
vel se dirigió al mostrador,
vel se dirigió al mostrador coporter y. "por une pasa al otro
lador del mostrador" — le interrumpio Silck Chester bruscamente —, ¿Por qué no dispaagentel estate es regreso d' — Aqui tone el detective ins-sector Burdeit, — dip el agente-rector Burdeit, — dip el agente-rector Burdeit, — dip el agente-rector de la companya de la si. Hasta paece que lo espera-ba. Dice que sabe donde echa-te mano al autor de su muerte. Esperemos a que llegue, no le-parecel 8 ha retrasado a cua-sa de la niebla, dremos tomas la función de la decenos tomas la función de la cua-de mano de la niebla.

Slick Chester inclind la actera altimativamente.

—Hallé muchas, cast todas ellas del mismo Belloni. Nottrá usted que tenia puestas unra apastillas. Hay algunas imparación pero nada más. Ese es uno de los misterios. (Zomo escapo el mastador! La puerta del fondo está ciernol. Belloni evia la jlave. Nadle más que Angul-la cruzajo por el estrin...

—Quirá se late volando diolo Bardett, asrachisticamente.

—Outra se na consensa de la porta de la cruza por el estrin...

—Quirá se late volando diolo Bardett, asrachisticamente. a la porta de la po

EL SECRETO DEL SO-

gustaba reconocer sus errores.

—Puede que tenga usted razon. — dijo.

El inspector miro en redonalgo que el muchacho no huariburo usted huclas depisadas de ese lado del mostrador? — preguntó.

Silck Chester inclinó la acbeza affirmativamente.

momento, habia sido disparado el tiro.

Musca estaba la canastra Musca estaba la canastra Musca di conde encontró el terrolver. Más arriba habia unos estantes, y a la izquierda una pared, de la que colqaban algunas prendas de ropa, muy usan-A èstas dirajio Slick Chester el haz de luz de su anvor-ha electrica. En su anterior visita habia visto gran cantilad de inexplicables impresiones di

bolsillo.

Tengo rue marcharms inmediatamente. Me preccupa
cierto ladron llamado Kay Elmer, purs e sabe que los dismantes pasaron por sus manos.
Pero dejame er los cabella y
constituente de la compania de la
menta de la compania de la
menta de
menta de la
menta de
me

como lo sabia desde el primer momento, había sido disparado

que estaba en el mostrador.—
Esa es el arma con la que se cometió el homicidio. Mire les
impresiones digitales que tiene.

sa de la niebla,

-Mientras esperamos, pódremos tomar las impresiones
digitales de Belloni - dijo Stick
(hester, pensativo.

El agente no se opuso y el
muchacho detective terminaba
su tarea cuando entró el detective inspector Burdett.

-¿Ha encontrado algo?— -¡Crimen! ¡Crimen! ¡BimEL DOCTOR QUE TODO LO SABE

En una humilde aldea vivía an pobre aldeano, llamado por mote "Gorrión", que llevó con los bucyes una carga de leña a como a un médiconi. Por dos tros a un médiconi. Por dos tros a un médiconi. Por cuando el aldeano llegó e a del médico, éste se hallaba precisamente sentado a la mesa. Al ver el aldeano lo bien que omía sy bebla, le entraron de-conía y bebla, le como cido de hecrese médico como ci-

otro.

Quedó parado un momento; y
preguntó al fin que si no podria
ser médico él también.

—¡Ya lo creo! — dijo el médico —; esto se consigue pron-

-¿Qué debo hacer? - pre-tó el aldeano.

— Qué debo hacer? — pre-gundo ci aldence. Compra un hecetato del con que tiene hecetato del con que tiene hecetato del con que tiene del conserva de la compa-pigna; vende tu carro y tus dos bueyes, y con el dinero comprate vetidos y lo que ha-ce falta a un medico; por diti-cer falta a un medico; por diti-cen estas palabras: "Vo soy el docter que iodo lo sabe", y pos-lo encima de tu puerta. El aldeno hio todo cuanto el médico le aconsejaba. Despoés que lo tubo practi-



cado una temporada, robaron a un hombre muy rico.

Le habbron a éste del "doctor que lo sabia todo", que viator que lo sabia todo", que viator que lo sabia todo", que viator a compara todo el dinero.

Mando el senfor engancha la didanMando el senfor engancha cue
tó en casa del aldeano si el doctor que todo lo sabia vivia alli.

Si — contestó —; soy yo.

do en concesto —; soy yo.

do en concesto —; soy yo.

do en concesto el dinero que me
han robado.

—Con mucho guato; pero Andrea, mi mujer, liene que ir con
gal = seño consintó, delé ous

migo.

El señor consintió, dejó que
los dos subiesen a su coche y
se marcharon juntos.

Al llegar a casa del caballero estaba la mesa puesta, y
convidó a su improvisado doctor a que comiese con él.

—St; pero mi mujer — dijo —
comerá también.

comer á también.

Y se sento con ella a la mesa.
Al entrar el primer criado
con una fuente, el aldeano, dándole con el codo a sus mujer,
que ertaba al lado, le dijocon el codo a sus mujer,
que riado decir que tra si que
trafa el primer plato.

Pero el criado creyó que quería decir:
—Este es el primer Jadrón.

Y como en verdad lo era, le



do a su mujer, le dijo entonces:

--Este es el segundo.

También éste se asustó y salió de la habitación lo más de
prisa que pudo.

Lo mismo sucedió con el ter-cero; el aldeano dijo de nuevo: —Andrea, éste es el tercero. El cuarto tuvo que entrar una fuente tapada, y el caballero di-

jo al doctor que diese prueba de su arte y que acertase lo que había debajo. Eran gorriones. El aldeano miró la fuente, y

— Le ha descubierto! Entonces sabrá también quide tiene el dinero.
El cride, que se assaté mureirado, que se assaté mureirado, que se assaté mureirado, que se assaté mureirado, que se alice un al doctor parreirado es cuatro que habian robado el
darian una buena cantidad en
darian una buena cantidad en
darian una buena cantidad en
cuma el mor estaban peredido, y
los exercion al sitio donde estabtian robado a set umo.
Entonces, estisfeche el doctor,
volvió a entrar, se entó a la
mesa y dijo;
los estables de la mesa y dijo;
los para parte donde estatenta de la contrata de la mesa y dijo;
los para selación de la mesa y dijo;
los para selación de la mesa y dijo;
los para selación de la contrata de la
libro para selación de la contrata de la libro para selación de la contrata de la libro para selación de la contrata de la libro para selación de la contrata de la libro para selación de la contrata de la libro para selación de la contrata de la libro para selación de la contrata de la libro para selación de la contrata de la libro para selación de la contrata de la libro para selación de la contrata de la libro para selación de la libro para del libro para selación de la libro para selación de la libro para del libro para selación de la libro para libro para selación de la

-Señor, ahora registraré mi libro para saber donde está el

dinero.

Y el quinto criado se escon-dió detrás de unas colgaduras, para escuchar si el doctor sabía más aun.

más aun.

Este miraba su abecedario, en busca del gallo.

Como no lo encontraba en se-

bucca del gallo.
Como no lo encontraba en seguida, dijo:
—Sin embargo, estás dentro
y Broncesa el cindién.
Ha concesa el crista de la colegadare, etaporte de la colegadare, eta
porte de la colegadare, eta
la colega

Caso del Loro que Habló por Teléfono guido por el muchacho que no, cesaba de mirato. De de los diamantes de Brandon bo de los diamantes de Brandon y mi jet tendrá mucho gusto en verlo, —dijo el joven ayudante.

lado y el muchacho se puso de rodillas.

En el mismo momento vió que Kay Elmer, con la antorcha en una mano, trataba de agarras con la otra los disunantes de la compara con la compara co

-¡Vamos tras él! -gritó Kay Elmer-. ¡Se lleva los diaman-tes!

EN PERSECUCION DEL CUADRUMANO

Se dispuso a subir al escrito-rio. Pero el muchacho se dió cuenta de que estaba por perder al ladrón y a los diamantes; ke-vantó el revolver y apuntó a Kay Elmer.

vantó al revolver y apuntó a Kay Elient.

— Hallm momento! — gritio—

Halbemos claro. (Esc es uno de

— (Esc) (Esc es uno de

— (Esc) (Esc es Elimbol) —

respondó Kay Elinter. — Se habrán perdido los diamantes, si

respondó Kay Elinter. — Se habrán perdido los diamantes, si

respondó Kay Eliente. — Se mon o es capas de todo. (Parcet san

- Gito la la rela el la natorcha y

Kay Elmer vió por primera ver.

di rostro del muchacho.

— (Ahl) — exclamó— ; Listed

rel entrometido ayudante de

rel entrometido ayudante de

pundo que era de la policial |

Bleuno i Tlome esto, enfoncesi

En el mismo instante tomó del

escritorio un pesado sintero y

escritorio un pesado sintero y

Chester.

El muchacho se agachó a tiempo y el tintero le pasó por encima de la cabeza. No le dió tiempo para arrojarle algo más. Saltó con rapidez suma y con la mano izquierda le dió un fuerte punctazo al ladrón en la mandibula.

mandib

del detective.

Se oyó un ruido metálico. Las esposas ciñeron las muñecas del ladrón, que pataleó, vociferando insultos. Slick Chester en-

Ilustró ROJAS

Con la antorcha w'el revolvere a mabas manos y Kay El-mer con esposas, el muchacho dominaba definitivam nete, la si-tuación, El ladório ne dio cuer-ta de lo que pasaba y cambió de ——Quár va a hacer comingio —preguntó. —]Levántes! ¡Pontol —oc-denó— Me ocuparé prineiro de untel y luego de los diaminat-cuted y luego de los diaminat-pos de la companio de la con-posición de la con-cuerte y luego de los diaminat-sos de la con-tra de la con-tra de la con-tra de la con-cuerte y luego de los diaminat-de apuntate.

LA CAPTURA DEL HOMBRE SOSPECHOSO

La puetta de arriba, la que daba al negocio de Belloni, presento alquas diticultad. Kay Elmer dilo que ignoraba como se abria. El muchacho disparo un tiro, sin adelantarse al ladron, compto la cerradura y la pueta se abrio. En el negocio resonamo de la compania de la del mando de la compania de la del mando de la compania del co

guntó.
—Encárguese de custodiar a este hombre, agente —dijo Slick Chester.
Al agente le brillaron los ojos.

Slick Chester no perdió tiempo. Mientras subia, había pensado algo para rescatir los diamantes y para dar con el matador del viejo Bellor. Primiro
mono. Habitendose convenció
nono. Habitendose convenció
e que Kay Elmer quedaba seguro en poder del representante de la ley, corrió, escalerale Bellonda el sótano secreto
Con poco trabato el mechas-

abajo, hacía el sótano secreto de Belloni.

Con poco trabajo el muchacho subió al escritorio y se asomó por el hueco del techo. Se encontro en una pleza sucia, que encontro en una pleza sucia, que como por el hueco del techo. Se encontro en una pleza sucia, que como el mono se había escapado ya.

Una puerta entreablecta le indico por dónde se había escurido. Se acerco a ella y vió que daba a una escalera escurido. Se acerco a ella y vió que daba a una escalera example. Algunas gotas frescas, de sangre, que vió en los escalones decidieron al joven a subir inmediatamente.

Liegó a un reducido rellano en el que las huellas del paso del mono se velam marcadas en

POR ENCIMA DEL TE-CHO DE LA CASA

direcciones.

Frente a él vió una puerta entornada. Guiado por las huellas, se dirigió a la habitación a que daba acceso aquella puerta.

—Por aqui debo ir, -se dijo el muchacho-. Pero con precaución. Si se da cuenta de que está artironado, ha de resultar un peligroso enemigo.

tar un elliprosolo esta del todo y envió hacia el interior de la baltación el rayo de luz de sa antorcia. La habitación era prequeña, recibia lez por una claraboya que daba al tejado de la cones viejos. Rei medio del piso habia un charquito de aqua de livuis, que habia pasado por unos vidirios rotos, de la claraboya con el viejos, que habia pasado por unos vidirios rotos, de la clarado de la

echara encima, desde la obscu-ridad, haciendole rodar por la escalera. Vidrio que había en el suelo y guardarlos en su cartera. Se quedó unos momentos rel-

-¡Voy a atrevermel -dijo, decidido-. Qui e ro recobrar

na sorpresa a mi Jefc.

Paso dos de los cajones debajos de la chara-bova y se subió
a ellos. Después, tras de guardanse la antorcha en el bolsillo, se agarró al borde del armación de la clarabova, probó
su resistencia y se jró conasombrosa foerza. Ul momento
después, había pasado por el
hueco.

MOMENTOS DE IN-TENSA ANSIEDAD

Después de la obscuridad de la casa, el cielo, con el rellejo de las luces de la ciudad, no parecía tan tenebraso. En redor distinguió un verdadero bosque de chimeneas y calciulo, con angustia, que en semejante sitio le sería sumamente difficio de sería sumamente difficio.

Pero un habie contralo con el

Pero no había contado con el ismo mono. Un instante des-

El memo estaba funtoso. En su mono brillaba sign cettrado. Eran los diamantes de Brandon. Silcic Chester sace di revolver. En el mismo momento, el joven oyde un alemante cruido. La claraboya en que rei habia detendio pe lunglab con estre diamante de la companio del la companio del la companio de la companio del la companio de la companio de la companio de la companio del la comp El mono estaba furioso. En mano brillaba algo extraño.

censo. Por eso no cayo a la callec.

"Qu e l'astimal —dijo—, joh! Que es esto?

Vió que el mono saltaba por el techo hacia donde el estaba. El animal se precipitó tan rápidamente, que lo olitoc que pudo de la companio del companio del companio de la companio del companio dela

se tambaleó en la pared y cayó hacia adelante, soltando el arma.

LOS DIAMANTES DE BRANDON APARECEN

El revolver cayó fente a Silck Chester en el momento en que el mono caia del otro lado de la parcia. Pero cayó algo más. Era una sasta de reliacientes piccinas preciosas. Silck Chester la tomó. tiendo suna—

"Los diamantes de Brandon!—exclamó—; l'xa los ten
"Los diamantes de la ro
"Los diamantes de la ro
to caraboya del techo, le in
terrumpieron. Al mirar, vió la coleva del decetive Coldwyn
co. Oyó la vor de Burdett, de la ro
to de la ro
"Qué se figura usted mu-

inspecior de policia, que estaba abajo. de se figure unted que esta hactendo, muchacho? egito el Inspecior Burdett-. ¿Carando?

Silck Chester se sonrido.

Silck Chester se sonrido.

Jane — Aqui tenpo un regalito para usted, jefe. —dijo.

"Los diamentes de Brandoli —exclamó el detective.
—Eso mismo, —repleco Silck.

Cualidad. Estaban en la caja de

0

—¡Han soltado a Angula?
—pregunto el muchacho.
—No, —dijo Burdett— No
prondicio hanta que hayo
prondicio —hanta que hayo
prondicio —hanta que hayo
—n'Al mandapr de Belloni?
—manifesto Sikic Ch esterl'Examino usted el revolver con
que lo mataroni /No ha notado
que los pelos que tiene y las
impresiones algulates que presente no son de hombre!
—Que que est outed se hubiera
impresiones algulates que presente no son de hombre!
—Que si usted se hubiera
por el banta que mando a Belloni,
desde que salió del arma,
pasando por la caba que mado a selloni, desde que salió del arma,
pasando por la caba que l'us
jo e locrusiándose en la mader
ad una justil, lo hubiete vislo lodo muy claro.

EL VERDADERO MA-TADOR DE BELLONI

-Eso demuestra que el ma-tador estaba de pie, detrás de su victima -dijo con impacien-cia-. Un niño es canas de no-

su victima —dijo con impacten-cia- Un niño es caoas de no-tario.

—Es verdad, pero el mata-dor no estaba "de pte", de-trás de Belloni.

Estaban ya en el negocio yel muchacho indico el sitio desde el cual había adod dis-parado el tiro que había dado muerte al viejo.

—El matador estaba senta-

murit al Velo.

—Hi matador estaba sentiado en este estante —dijo el muchacho». Si quiere molestarst, haliará aus huellas en la capa de polvo. Tal ver podrá comparatas .

—Ha matador está afuera y estuvo a pusto de matame.

—Quien es / /Kay Ellner?

Silick Chester, movió negativamente la cabera.

—Ratonese. ... quieta?

-Entonces... ¿quién? Sonriendo, el joven indicó el

loro.

—Preguntele al loro. El lo

sabe.

El loro, al sentirse aludido, saltó de su jaula.

—[Crimenl | Bimbol | Crimenl | Bimbol = Gritó.

Slick Chester saludó cortésmente al loro.

Slick Chester saludo cortés-mente al loro.

—Biso es, amigo mio — dijo Se volvio hacia el maravillado inspector de policis. Ha cons-prendido Belloin no fue as-sinado. Se produjo un acciden-te. Dimbo estaba ligando cer-to. Bimbo estaba ligando esta-tio lanto que salos por encina-de las jaulas. Encontratá us-ted usa huella en esos sitio-Eso es todo —termino Slick Chester—, No les parces que ha llegado la hora de tomar algin allemoto Creo que me lo he gamado.
—Soy de la misma opinión

-Soy de la misma opinión dijo el inspector Burdett,

FIN



ncontrado usted al

hombre que mató a?...

—Aun no; pero este individuo está relacionado con el roKay Elmer tuvo que obedecer.
Después de mirar por ultima
vez, hacia la trampa del techo,
se dirigió hacia la puerta, se-

estaban cerradas, pero el rastro de las gotas de sangre indicaba que no se habia metido por nin-quan de ellas. Seguía otro tramo de esca-lera, por el que subió Slick Chester, más cautelosamente. No queria que el mono se la

teramente decepcionado:
—[El mono no está aquil —
murmuró—. Se marchó por la
claraboya. Rompió unos vidrios
más, al pasar. Hay sangre en
estos pedazos.
Sè inclinó para tomar unos
pelos de uno de los troxos de

o pués, oyó un chillido a su espadda; volvió la cabeza y vió a Bimbo en un sitio algo más alto, del mismo techo.
Su aspecto era terrible. Los ojos le relucian, mostraba los dientes amenazador, y todo justificaba la idea que en aquel

El revolver apuntaba à la ca-beza del joven. Slick Cheater, desesperado, se lanzo sobre el mono y pegó fuertemente. Un primer golpe dió en el brazo del mono, que volvió el revol-ver hacia su propio cuerpo. Se oyó una detonación, el mono

hierro del viejo Belloni. Elmer fue quien los robo y los vendió a Belloni, que negociaba como encubridor. Kay Elmer volvió esta noche, para robárso. Lo tienen usistedas seguro? —Abajo está. —grunó el ins-pector Burdett.

00





NO QUIERO QUE NOS SUCEDA COMO EL AÑO PASADO, QUIE CUANDO NOS ENTREGABON LAS TARGETAS EN LA IMPRENTA VA EL AHO NUEVO HABIA ENVEJECIDO.









HICE UHA dIJGADITA DE BOISA Y VINE A PROPONERIE EL NEGOCIO A MEDIAS, DON BIVUVA, TOME MIL AC. CIONES DE LA "VODA TRUIS" A 20 PESOS Y EN ESTE RATO HAN SUBIDO A 75, ILASTIMA NO HABERLO ENCONTRA DO EN



MOLDHARM

PIBES Y PIBAS. AL FINAL DE ESTE CUADRO ESTA LA ESTAMPILLAS DE "LAS BREVES TRACEDIAS DE LA VIDA MODERNA" RECORTENLA PARA CONTINUAR LA COLECCION

HIGIEN UN CER

LE VOY A PECHAR A MI TIO, QUE ES RICO, PARA QUE ME COMPRE TODAS LAS JORNADAS DE HOY!

GILE SALGAN LAR UN LAR

iTE DOY UNA BOLITA POR UNA ESTAM-PILLA COMICAI

A SUS VECINOS Y PARIENTES GUIE LES GUIE LES GUIE LES GUIA TO PARIENTES AND PARIENTES P



BREVES TRAGEDIAS ES VIDA MODERNA

























LOS VIAJES DE PICA A TRAVES DEL MUNDO



PARA CALENTARSE LA CABEZA

COMBINACION DE LETRAS

e Ronderos. Las palabras de tres letras, marcadas como verticales, en la pri-ra fila (de 1 a 7), terminan con una de las letras que forman el ubre de MiNERAL, y las verticales también, de abajo, tienen tido por si mismas y unidas a las anteriores, tienen otra signifi-



Palabras Cruzadas para Niños

Estas palabras cruzadas son sencillas y fáciles. Han de se para que los pequeños lectores se familiaricen con este géner intetenimientos y estén bien preparados cuando se les presente olto de descifrar algún arduo problema, por el estilo de "Bia Danios las soluciones en estás mismas columnas para no ha es esporar hasta la semana que viene. Todo ha de ser sencilla cultura de la compara de la contra con la contra de la contra contra para esta serción.





Referencias (2)
HORIZONTALES

VEA UD. AHORA LAS SOLUCIONES COMBINACION DE LETRAS



de obtenida, esperando que los lectores no han de consultarla antes, pues eso 'no tendria garcia' , como suche decirse.

PALABRAS CRUZADAS PARA NINOS

A continuecido damos las soluciones de los problemas de Palabras Gruzdada, publicados más arriba. Rogamos a nuestros lectorcitos que no busquen el punto de menor resistencia leyendo las NUMERO 2





PITUCO EL DESOCUPADO







por Blosser

CHILICOTE Y CINCOGUITAS













por Bruce Barr

TUCUTA









PICHONA CHARABON









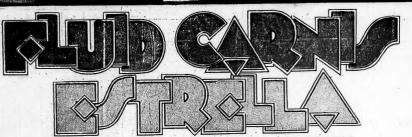
por Don Flowers











EN VENTA EN TODA BUENA FARMACIA

Vigor y Agilidad

proporciona al organismo el FLUID CARNIS ESTRELLA.

De ahí que lo recomienden las eminencias médicas como el mejor tónico, el más eficaz reconstituyente y el alimento más adecuado en las épocas de calor para las personas que sufren de inapetencia.

Elaborado en las Grandes Fábricas y Laboratorios de la Droguería de la Estrella, S. A. Ltda. Rivadavia esquina Paraná